



CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

13 RUTA DE LA LANA

Si tuviéramos que establecer una salida directa desde nuestra comarca (Tagus) para la vecina Portugal, que mejor opción que hacerlo por el mismo camino que utilizaron nuestros antepasados indígenas y que, posteriormente, adecuaron los omnipresentes romanos, que conquistaron sí, pero también supieron conservar y mejorar el conocimiento de los pueblos a los que llegaron.

Tal es el caso de la desconocida, en todos los aspectos, calzada romana que comunicaba *Corduba* (Córdoba) con *Portus Cale* (Oporto), aunque quedan por realizar estudios más sistemáticos y detallados sobre el origen de esta calzada, pero es un tema que en este estudio no procede debatir.

Lo que podemos constatar son sus restos por los campos de algunos pueblos objeto de nuestro estudio, tales como: Malpartida de Cáceres, Arroyo de la Luz, Brozas, Villa del Rey, Alcántara y Piedras Albas.

En la comarca Tagus, tomaríamos esta vía romana en el Lavadero de Lanitas de Malpartida de Cáceres, y casi en línea recta llegaríamos a la *Civitas Igaeditanorum*, Capinha, Covilha y Viseu, entre otras ciudades portuguesas, para llegar a Portus Cale. Ni que decir tiene que en este trayecto la calzada en cuestión cruza en su devenir con otras vías importantes de la época en todo el territorio peninsular. Para salvar las dificultades orográficas construyen dos importantes puentes: el Puente de Alcántara sobre el Tajo y el Puente de Segura sobre el Erjas.

Queda patente que, una vez que se abre una vía de comunicación de estas características y con las infraestructuras adecuadas, sería utilizada a lo largo del tiempo según las necesidades de cada época. Es por ello que barajamos la seria posibilidad de que los ganados o, en nuestro caso, las lanas del Lavadero de Malpartida de Cáceres, si salían hacia el centro manufacturero de Covhila, lo harían por esta vía, en principio camino romano y que posteriormente fue solapado por varias vías pecuarias perfectamente definidas y reconocibles que siguen el mismo trazado.

Aunque hay mucho por investigar, planteamos una mera hipótesis, pero, si a lo referido anteriormente, unimos el hecho de que esta vía romana y pecuaria llega a una ciudad portuaria, tenemos más que corroborada la consistencia de tal hipótesis. Existe la materia prima en el Lavadero de Lanitas de Malpartida y de San Miguel, recogida y lavada; una buena vía de comunicación para llegar a un centro manufacturero: Covhila, y sin apartarnos del camino, un puerto por donde exportar el producto elaborado hacia ciudades europeas y americanas.

No debemos obviar que no sería este el único lugar de salida de la lana de tierras extremeñas, tenemos la presente ruta y el norte peninsular con Ciudad Rodrigo.

13.1 DESCRIPCIÓN ACTUAL DE LA RUTA DE LA LANA EN LA COMARCA TAGUS

Partiendo de el Lavadero de Malpartida de Cáceres, por donde pasan otras vías pecuarias importantes como el Cordel de Malpartida a Aliseda y Azagala, que llega desde Cáceres y comunica Malpartida de Cáceres con el Sur de la zona (Azagala ya en territorio pacense) tomaremos en dirección Noreste, la Vereda de Arroyo de la Luz que, tras cruzar un paso a nivel del tren, y también un discreto pero vetusto puente con más que probables trazas romanas, -el Puente sobre el río Casillas-, nos llevaría al pueblo de Arroyo de la Luz, donde encontramos el otro lavadero: el Lavadero de San Miguel, en la Dehesa de Campofrío. Este lugar se transformó en explotación ganadera y no se conservan en tan buen estado como el anterior, pero su origen se palpa en cada uno de sus rincones.

Salimos de Arroyo de la Luz por el Cordel de Arroyo de la Luz, cruzando otros puentes: sobre el río Pontones, muy reformado, y el de el Grajuelas, que sale de la Charca Grande; cuando el estiaje lo permite, podemos ver un sugerente basamento romano, así como restos de la vía romana, yendo dirección a Brozas, importante núcleo de población donde también se cruzan diversos caminos pecuarios. Atravesando la población, por el cementerio, tomamos de nuevo la vía romana y a la par vía pecuaria que ahora es conocida como Vereda de los Charros o del Camino de Pedro Vecino. De nuevo los restos de la ingeniería romana son visibles en algunos tramos del camino. Confluyen pues sobre el mismo terreno tres culturas muy distantes en el tiempo: la romana, la trashumante y la actual.

Esta Vereda de los Charros nos lleva por tierras del pueblo de Villa del Rey que, aunque pequeño en extensión urbana, conserva en buen estado el trazado de sus numerosas vías pecuarias, hasta enlazar con el Cordel de Merinas de Alcántara, eje vertebrador de muchas de las vías pecuarias de la zona y, aunque en algunos tramos es difícil seguir su original trayecto, nos conducirá hasta la cercana Alcántara.

Es en este lugar de la comarca donde la orografía del terreno haría más difícil el deambular por el camino que nos ha traído, pero sobre las aguas del internacional Tajo se construyó el Puente Romano que vio repleto su petril de cabañas ganaderas y, porque no, de carretas y arrieros camino del Norte y del Oeste peninsular.

Salvado el Tajo, la calzada romana y la Cañada Real de Gata siguen parejos en dirección Norte hacia Zarza la Mayor, pero en el término de Piedras Albas encontramos una bifurcación hacia tierras portuguesas vadeando el fronterizo río Erjas, por el también romano, Puente de Segura.





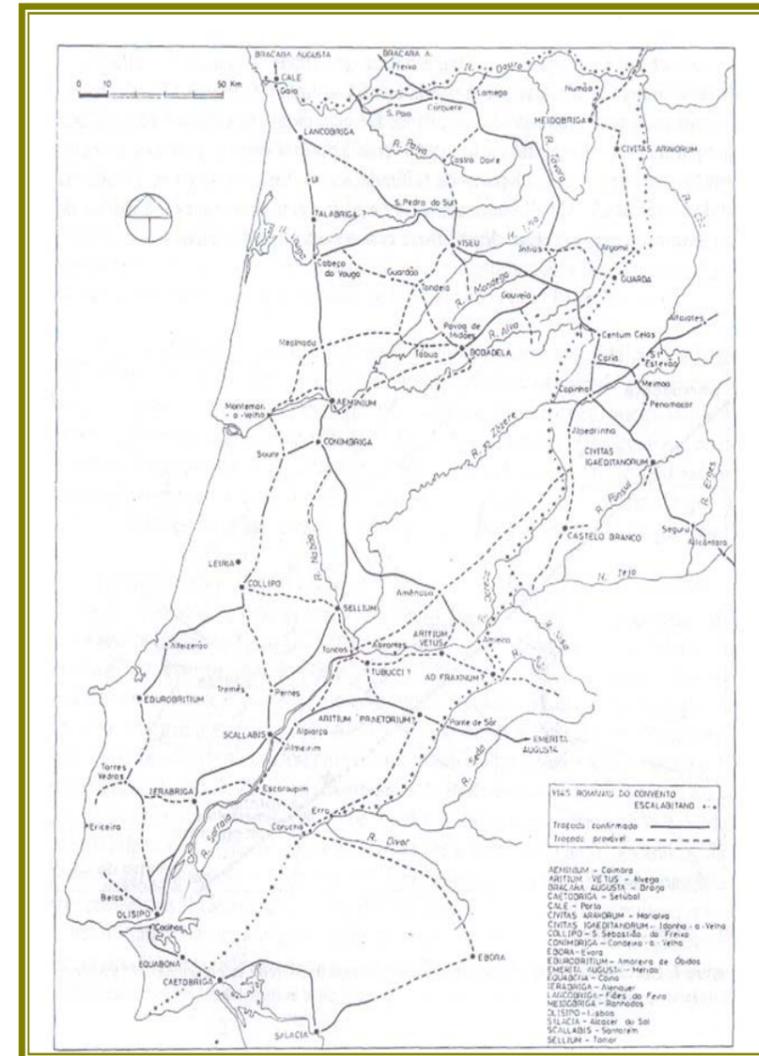
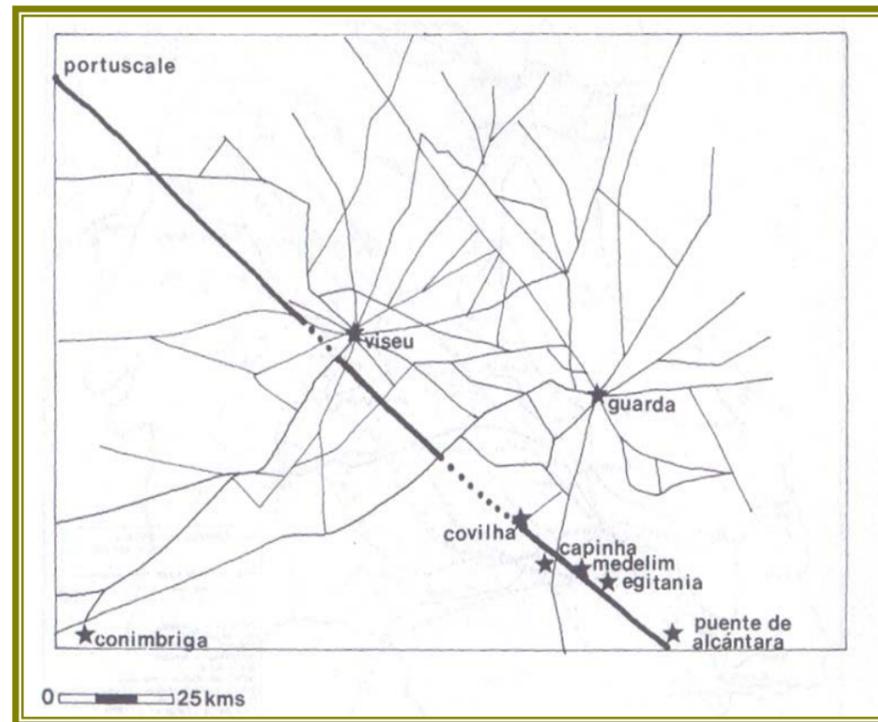
CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

Según el mapa de Moreira de Figueiredo, este camino seguiría por tierras portuguesas por Medelim, Capinha, llegaría a Covilha –centro manufacturero de la lana y fin de la ruta de la Translana- y evitando el afloramiento de la Sierra da Estela, pasaría por las proximidades de Viseu para llevar los productos a Oporto.

Hemos de señalar que existe poca bibliografía respecto a este vía, pero estimamos que la hipótesis que hemos barajado es perfectamente sostenible en el terreno, si bien aún hemos de contrastar datos y proseguir en las investigaciones en territorio español. Es obvio que, si el camino está abierto y cuenta con las infraestructuras necesarias tales como, pueblos a una jornada de distancia que aseguran el avituallamiento y descanso, puentes para solventar las dificultades orográficas, se podría mantener un contacto entre productores de materia prima –Extremadura- y elaboración de la misma –Covilha-, sin olvidar el trasiego cultural que también se produce.

Así mismo esperamos poder afianzar esta ruta con las investigaciones y el conocimiento de los homónimos lusitanos.

(Ver anexo de mapas de Rubio Rojas, A.)



Museu de Lanifícios
Universidade da Beira Interior





CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

13.2 PATRIMONIO ASOCIADO A LA RUTA DE LA LANA EN LA COMARCA TAGUS

Rico y variado es el patrimonio que encontraremos a lo largo de este corredor cultural que se establece como Ruta de la Translana, desde los primeros pobladores del Neolítico hasta nuestros días, sin obviar la cultura romana, la medieval, la moderna y la contemporánea. Todas estas culturas han modelado el territorio y la idiosincrasia de sus pobladores.

Haremos un recorrido patrimonial de la Ruta de la Lana.

13.2.1 MALPARTIDA DE CÁCERES.

Antes de iniciar la ruta desde el pueblo de Malpartida de Cáceres, debemos recorrer sus calles, en ellas la sencilla arquitectura popular se plasma en sus fachadas enaladas con recercos de granito en puertas y ventanas adinteladas, en las que sobresalen las características alpoyatas; remata el conjunto la chimenea de las que podemos encontrar buenos ejemplos.

También existen palacios y casas nobles blasonadas que siguen con la composición sencilla de fachadas, aunque ahora es el granito el material dominante. Palacio Topete, Arcos de Santa Ana, Casa de los Ovando, son ejemplos de la arquitectura civil palaciega y militar.

Pero en este pueblo encontramos un lugar idóneo para la fauna y la flora, es el Monumento Natural de los Barruecos, incluido en la Red de Espacios Protegidos de Extremadura, zona de grandes bolos graníticos que sobresalen en la parte sureste de la población. En este lugar encontramos restos de los primeros pobladores en yacimientos arqueológicos como Regato del Lugar, Vendimia, Peñas del Tesoro, con interesantes muestras de material lítico. Pero los canchales de los Barruecos también guardan grabados, pinturas y santuarios rupestres, tumbas antropomorfas, *villae*, ...

Uno de los lugares claves en relación a la Ruta de la Translana es el Lavadero de Lanos de los Barruecos. Se edifica en el S. XVIII a cargo de D. Álvaro de Ulloa, noble cacereño, en terrenos cedidos por el municipio. Se construye una charca y la presa del Barrueco de Abajo que contiene el agua necesaria para el lavado de la lana. En la coronación de la presa se adosa el molino harinero y las dependencias del Lavadero, de manera que todo es un conjunto perfectamente interrelacionado.

Las edificaciones del Lavadero forman un gran patio central en el que se integran las salas de esquila, viviendas, ermita, almacén, sala de estiba, hornos para calentar el agua para el lavado, acequias de lavado y secaderos. Junto a ello, los corrales para estancia del ganado y una huerta que se riega con el excedente de

agua del lavadero. Estamos pues ante un "complejo industrial" perfectamente estructurado en el que se hace el primer tratamiento de la materia prima: la lana, desde el esquila al lavado, clasificado y comercialización de la misma.

Tenemos referencias de la salida de carretas desde aquí en dirección al centro manufacturero de Covilha. El industrial catalán, afincado en Extremadura, Miguel Calaff explota el lavadero durante el siglo XIX en relación con la industria portuguesa.

Actualmente las instalaciones del lavadero albergan el Museo Vostell de arte contemporáneo.

Es interesante el patrimonio religioso de la población, la Iglesia Parroquial y ermitas como los Mártires, Santa Ana que encontraremos en la salida del pueblo siguiendo la Ruta de la Lana por el Cordel de Arroyo de la Luz.

13.2.2 ARROYO DE LA LUZ.

Siguiendo el Cordel, a veces por la actual carretera N-521, en tierras de Arroyo de la Luz, encontramos el otro gran centro industrial de la Ruta, el Lavadero de Lanos de San Miguel.

En la Dehesa de Campofrío, junto a la actual Estación de ferrocarril de Arroyo-Malpartida se construyen molinos harineros y charcas con la misma función que el de Malpartida. Inician su andadura a la par, a instancia de D. Álvaro de Ulloa, pero éste, aunque también tuvo mucha actividad en siglos anteriores, es más desconocido que el anterior.

Actualmente es una explotación agropecuaria de propiedad privada, pero su construcción primigenia sigue los mismos parámetros que el de Malpartida. En torno al gran patio central se construyen las viviendas de los operarios y las salas de esquila, ermita y, en este caso, la vivienda residencial de los propietarios de carácter señorial, que aún pervive en condiciones no muy idóneas. Para funcionamiento del lavadero es imprescindible la charca y, por ende, el molino harinero que en este caso son dos edificios de molienda exentos de la presa.

Pero la Dehesa de Campofrío donde se ubica este lavadero, al igual que en los Barruecos, también guarda restos de otras culturas anteriores. Existen restos de dólmenes, vestigios de *villae*, tumbas antropomorfas, e incluso un balneario de mediados del siglo XX, Los Baños de la Gegosa de aguas minero-medicinales. El edificio, en estado de avanzada ruina, aun permite imaginar las bañeras para las tomas de aguas, el lugar de la caldera y, como no, el manantial que sigue desbordando su preciada agua.





CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

Seguimos la Ruta por el Cordel de Arroyo de la Luz, y muy próximos al núcleo de población cruzamos el Puente del río Casillas, hoy en mal estado, pero sólido y resistente a los tiempos. Es una construcción de sillares de granito, poco esbelta, puesto que los ojos (unas veces en arco de medio punto, y otras cuadrados) no ofrecen mucha altura, ya que el río discurre por un terreno llano; sin embargo sí es largo, decreciendo paulatinamente en altura hasta terminar con el solado de rollos prácticamente sobre el suelo. Los pilares de sustentación son de sección cuadrangular con tajamares aquillados. El bajo petril se dispone con grandes sillares de granito aplanados.

Una vez cruzado el puente, solo posible a pie, la vía pecuaria hasta el núcleo de población, se muestra perfectamente delimitada en todo su ancho por la alambrada y los antiguos mojones de granito.

Antes de entrar en el pueblo de Arroyo de la Luz, debemos cruzar otro puente, en esta ocasión sobre el Río Pontones que cruza la población. En realidad hay dos puentes paralelos, puesto que con las obras de la nueva carretera se construye otro de acuerdo con la nueva infraestructura viaria.

La villa de Arroyo de la Luz, que aún conserva el Rollo de esta distinción medieval, como todos los pueblos de la Ruta de la Lana, tiene un rico y extenso patrimonio. Hemos de señalar la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de estilo gótico, declarada Monumento Histórico Artístico Nacional, que muestra en su retablo mayor pinturas de Luis de Morales, "El Divino", entre otras obras de arte.

Ermitas como las de San Antón, la Soledad o la de la Virgen de la Luz, en la dehesa arroyana, muestran el sentir de un pueblo con tradiciones.

La arquitectura popular de los pueblos del llano se mantiene en las fachadas encaladas con recercos de granitos y la sobresaliente chimenea.

Pero si algo caracteriza a los habitantes de la población son sus talleres de alfarería que aún mantienen las técnicas heredadas de sus antepasados y las carreras de caballos que los jinetes arroyanos ofrecen a su patrona.

Salimos de la población por otro puente, en este caso una obra pequeña, sobre el arroyo Grajuela, aguas abajo de la Charca Grande en cuya presa encontramos otro molino. Este edificio de molienda conserva aún en pie la estructura, e incluso una chimenea, bóvedas, piedras molederas, pero el abandono en el que se encuentra, si no se remedia, acabará con una buena muestra de patrimonio industrial.

En cuanto al puente, debemos señalar que aunque está muy remodelado y en perfecto uso, cuando el estiaje del arroyo lo permite se pueden ver los sillares de base de más que probable traza romana.

A la salida de la población, por un camino de tierra, paralelo al camino asfaltado de la ermita, dirección de la Ruta de la Translana hacia Brozas, el patrimonio romano vuelve a mostrarse aunque muy camuflado, pues el camino que seguimos solapa la antigua vía romana que podemos vislumbrar en el solado del camino e incluso en algunos pequeños taludes donde se aprecian las piedras alineadas.

Por esta milenaria vía, ahora actualizada en la Ruta de la Translana objeto de nuestro estudios, salimos del término de Arroyo de la Luz con terrenos adeshados a un lado y grandes tierras de cultivo y pasto al otro.

13.2.3 BROZAS.

En el mismo Cordel, justo en la unión de los términos municipales de Arroyo de la Luz y Brozas, la huellas de la historias se hacen patente en forma de tumbas antropomorfas, tal vez hitos funerarios, mojones de granitos.

Seguimos la Ruta de Translana por terrenos arbolados de encinas y pastizales buenos para las cabañas ganaderas, aún muy utilizada por los ganaderos de ambos pueblos.

Brozas conserva un rico patrimonio religioso y civil aún en proceso de clasificación en nuestro trabajo. Iglesias como Santa María la Mayor, Los Santos Mártires, ermita del Padre Eterno, casas nobiliarias como las de los Mendoza, Conde de Canilleros o la de Francisco Sánchez "El Brocense", humanista natural de este pueblo. Edificios como el Convento de Nuestra Señora de la Luz han sido reconvertido en un buen lugar de esparcimiento.

En este pueblo confluyen varias vías pecuarias importantes como la Cañada Real de Merinas, el Cordel de Merinas de Alcántara y la Colada del Camino del Tajo, que permiten la salida de mercancías a otros puntos de la península y la posibilidad de seguir camino de Portugal por la Vereda de los Charros, por la cual saldremos de la población junto a la ermita del cementerio.

De nuevo nuestra Ruta de la Translana, ahora Vereda de los Charros, solapa los restos de la vía romana que muestra su evidencia en varios tramos del camino. La Vereda de los Charros es un buen ejemplo de conservación de vía pecuaria ya que la encontramos perfectamente delimitada y amojonada.

Atraviesa por terrenos llanos, inmensos pastizales, salpicados por casas de labor, como el Cortijo de Belvís.





CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

Durante parte de su trayecto entramos en término municipal de VILLA DEL REY, pequeño núcleo de población que mantiene sus vías pecuarias en buen estado. Aunque pequeño ofrece un rico patrimonio sobre todo en construcciones pastoriles: chozos, conocidos también como buhíos. Son edificaciones de planta circular, de mampostería y bóvedas de falsa cúpula o de aproximación de hiladas, bien de ladrillo o lajas de pizarras.

La Vereda de los Charros nos une al Cordel de Merinas de Alcántara, que en este punto es compartido entre Alcántara y Villa del Rey. Por terreno llano, entre pastizales, nos aproximamos al río Jartín, que en término de Villa del Rey alberga molinos tan interesantes como los de Cabra. El Cordel cruza el Jartín sin que se aprecien restos de ningún tipo, para llegar a Alcántara por la Carretera de Portugal y encontrarse de lleno con una de las vías pecuarias más importante de la comarca Tagus, la Cañada Real de Gata.

13.2.4 ALCÁNTARA.

La Ruta de la Translana entra en el municipio de Alcántara con la Cañada Real de Gata, que rodea la encomienda por el Oeste, junto a los restos de la Cerca Alcantarina, lugar donde se conservan los paramentos ataludados con garitas de vigilancia, algunos restaurados recientemente.

La población ha sido a lo largo de la historia un enclave importante dada su situación fronteriza defendida por la Orden Militar de Alcántara desde los siglos XII y XIII. De este período perduran monumentos importantes como el Conventual de San Benito, con hospedería para los caballeros, iglesia y casa mayor de la Orden.

El Conventual, como muchos otros bastiones históricos, sufrió destrozos y remodelaciones y en la actualidad se presenta en buen estado de conservación gracias a instituciones privadas y públicas.

Otros monumentos significativos son la Iglesia de Nuestra Señora de Almocóvar, edificada sobre los restos de una antigua mezquita, el convento de las Monjas Comendadoras; palacios como el de los Barco, los Aponte, Roco-Campofrío, el barrio de la Judería, etc., son importantes muestras de la época de auge de la población, lugar de nacimiento del ilustre franciscano San Pedro de Alcántara.

No debemos obviar la arquitectura popular de casas encaladas, chimeneas y ventanas que no por menos monumental, carecen de reconocimiento patrimonial, así como los numerosos chozos de falsa bóveda que podemos ver en los alrededores de la población.

La Ruta de la Translana sale de la población por el monumental Puente Romano de Alcántara. Obras singular del S. II d. C, llevada a cabo por el arquitecto Cayo

Lucius Lacer en tiempos del emperador Trajano y que sufragan las poblaciones indígenas estipendiarias. En la entrada del puente encontramos el Templo de los Romuelos de la misma época con una inscripción que nos da información de su construcción e intenciones, el nombre del arquitecto y del emperador.

El puente se construye en el lugar idóneo para salvar las aguas del río Tajo y seguir el trazado romano que nos ha traído hasta aquí. Estimamos que este puente es una razón que sostiene sobradamente la Ruta de la Translana, el camino está abierto y con las infraestructuras necesarias para salvar los obstáculos y es por tanto el camino más seguro e idóneo para el comercio de lanas con Portugal.

Tras cruzar el puente, la calzada romana se encamina por el encrespado ribero con la carretera a sus pies. Un poco más adelante la Ruta sigue pareja a la Cañada Real de Gata en dirección Norte hasta llegar a la localidad de Piedras Albas.

13.2.5 PIEDRAS ALBAS.

Al llegar al núcleo de población de Piedras Albas la vía pecuaria sigue hacia Zarza la Mayor, pero la Ruta de la Translana, se desvía por lo que sería la calzada romana, por el edificio de la Aduana Nacional, en busca de tierras portuguesas.

Piedras Albas, el pueblo más cercano a la frontera, es un municipio pequeño, con poca población que a lo largo de la historia ha sufrido las consecuencias de su situación fronteriza. Sus calles repinadas y de casas encaladas nos llevan a la Iglesia de Nuestra Señora de la Romana, el edificio más significativo.

Próximo a la población y al camino de Portugal –Ruta de la Translana- se ubica un conjunto arqueológico interesante, en la finca de La Puente (de propiedad particular) encontramos el santuario rupestre de la Peña Buraca, el “Canchal de los dos ojos”. Se trata de una gran roca granítica con modificaciones en su fisonomía. La peña ha sido oradada intencionadamente con grandes huecos, cazoletas y líneas incisas; en el entorno encontramos tumbas antropomorfas talladas en las rocas graníticas, altares, canales pequeños y restos de cerámicas realizadas a mano.

Seguimos la Ruta de la Translana por la actual carretera de Portugal. Es más que probable que ésta se haya construido muy cercana, o sobre la misma vía romana. No hemos constatado ningún resto de la vía romana pero aún seguimos en fase de estudio en esta zona por lo que no podemos ofrecer más datos consistentes por el momento. Lo que sí es patente es que la Ruta sigue este trazado y para corroborar la hipótesis, a pocos kilómetros del edificio aduanero, encontramos el Puente Romano de Segura que salva las aguas del fronterizo río Erjas.





CAPÍTULO 5: RUTA DE LA LANA

Probablemente los petriles de este puente fueron testigos del paso de carretas de lana camino de Covilha, de ganados trashumantes y comerciantes de uno y otro lado de la Raya, trasiego de mercancías, pero también intercambio de personas y culturas materiales e inmateriales.

El sistema constructivo del Puente de Segura es similar al de Alcántara, sillares de granito almohadillados, aunque de proporciones menores puesto que la Rivera del Erjas, o Rivera Portuguesa como también se conoce, es menos escarpada que la del Tajo.

El Puente de Segura es el gran desconocido, quizá a la sombra del Puente de Alcántara, pero estimamos que es un hito para la Ruta de la Translana, puesto que en su calzada, más que separar, se unen Portugal y España. Se trata de un monumento compartido, pues en el medio de su calzada encontramos un cartel que nos lo recuerda; a ambos lados, los correspondientes edificios aduaneros, buenos lugares para ser reconvertidos en centros informativos y didácticos de la Ruta de la Translana.

En este emblemático lugar terminamos las Ruta de la Translana para comenzar la Rota do Lá.

13.3 CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas esta Ruta de la Translana puede establecerse como una ruta transfronteriza que potencie la riqueza humana, cultural y patrimonial que rezuma en todo se recorrido.

Trayecto de sólida base romana, casi en su totalidad solapado por importantes vías pecuarias que interrelacionan todo el territorio de la comarca Tagus objeto de estudio, de una manera directa y a veces indirectamente, puesto que estos caminos trashumantes se comunican entre sí (no olvidemos la transterminancia tan importante en Extremadura).

Ruta que cuenta con la infraestructura necesaria para ser recorrida con la seguridad y comodidad que ofrecían los núcleos de población a una jornada de viaje y permitían repostar y reponer fuerzas. Sólidos puentes que solventan el paso de las aguas de impetuosos ríos y arroyos a personas, ganados y carretas con mercancías.

Ruta que está avalada bibliográficamente con un comercio importante puesto que cuenta con la materia prima -lana-, centros manufactureros -industria de lanificios- y posibilidades de comercio exterior -puertos portugueses del Atlántico-.

Ruta que en la actualidad tiene elementos suficientes para ilustrar el proceso de interrelación entre dos países con una historia común fraguada con sus historias específicas, la que trazaron los habitantes de ambos territorios.

Ruta que estimamos tiene un potencial patrimonial y de desarrollo turístico, cultural y humano latente que bien merecería un esfuerzo por ambas partes, para hacer surgir en todo su esplendor; si bien, como decíamos, aún queda mucho por hacer pero los primeros pasos están dados.

